

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes... 1'50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre... 12
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados, y remitidos á precios convencionales.

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Miércoles 25 de Enero de 1899

PUNTOS

En la Administración de este diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de **La Opinión**, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11

EL PROGRAMA DE UNIÓN-CONSERVADORA

DISCURSO DEL SR. SILVELA

Como pudieron enterarse oportunamente los lectores por los despachos telegráficos de nuestro activo corresponsal en la Corte, la tarde del día 7 del actual celebró sesión en el Círculo conservador, de Madrid, para dar posesión á la nueva Junta directiva.

En ese acto, presidido por el Sr. Pidal, y al que asistió extraordinaria concurrencia, el Jefe de Unión conservadora, Excmo. Sr. D. Francisco Silvela, pronunció el elocuente discurso que tanta resonancia ha tenido en toda España.

La importancia de ese discurso, que viene á ser como el programa de Unión conservadora, nos ha hecho creer que nuestros abonados lo leerán con interés; y por ello hémonos decidido á reproducirlo íntegro:

El señor Pidal

No tengo que repetir las gracias, que por anticipado os las daba mi corazón. En ocasiones tan graves y solemnes como éstas en que el país se halla, tienen la palabra los sucesos, que hablan con más elocuencia que los hombres.

Sólo os diré que creo haber respondido á lo que la patria podía esperar de nosotros, á lo que la nación tenía derecho á exigirnos en momentos tan críticos, al levantarme moralmente de este sitio para dar la palabra al que está elegido como Presidente, D. Francisco Silvela. (Aplausos.)

El Sr. Silvela tiene la palabra.

La presidencia del Círculo

«Señores: Es honor insigne el que acabo de recibir de manos de D. Alejandro Pidal, tanto por lo que él es en

si, como por las circunstancias en que á mí viene; pero, como ya comprendéis, no se me oculta que deja sobre mis hombros una poderosísima carga y que tras de él se dibuja una tremenda responsabilidad, no sólo por las circunstancias en que el país se encuentra, sino también por las que en mi concurren, de las que conviene que vosotros y yo nos demos clara y entera cuenta.

Yo no vengo á este sitio traído por grandes sucesos históricos, á los que haya asociado mi nombre, ni por la designación soberana de un Monarca: vengo habiéndome dejado el paso hombres que habían prestado mayores servicios que yo á las instituciones y al partido conservador, que reúnen indudablemente condiciones más altas, y que al proceder así, lo han hecho en la confianza de que yo había de responder á las esperanzas que con insistencia he despertado, y de las cuales se aguarda algo que puede ser útil para la patria y conveniente para el partido conservador. Y yo acepto esa gravísima carga y esa tremenda responsabilidad con gran confianza en el éxito. ¿Sabéis por qué? Porque desde muy distintos puntos de vista, unas veces interviniendo directamente en el partido conservador, otras, desgraciadamente, apartado de su constitución oficial, he podido apreciar qué condiciones de virilidad, de energía, de verdaderas virtudes cívicas, se encuentran en este partido, con las cuales se puede contar, seguramente, como instrumento poderoso para la regeneración y la reconstitución de la patria. (Aplausos.)

Por eso en todo momento, aún en medio de nuestras pasadas discordias, siempre nos hemos considerado—¿no es verdad?—como hermanos de una misma familia, que, para realizar cumplidamente nuestra misión, no podíamos menos de reconciliarnos cordialmente. Esa hora ha llegado, por el patriotismo de todos, por el interés del país, por la convicción de las conveniencias y necesidades de la patria, que á todos por igual se nos ha impuesto; se acerca el momento de cumplir los compromisos que para cada uno representa esa acción, y yo, á quien habéis designado á manera de razón social de esa grande obra, creo que debo entregar á ella lo poco que me reste de vida útil, y, lo que vale más que eso, mi corazón, para desgarrarle en las amarguras y en las angustias que esa obra de regeneración ha de traer sobre todos nosotros. (Aplausos.)

Recuerdo á los socios difuntos.—D. Fernando Cos-Gayón

Antes de que, cumpliendo con una práctica constante, discurra ante vosotros sobre los sucesos del presente y sobre las esperanzas del porvenir, seguramente no tomaréis á mal que volvamos la vista un instante á tristezas del pasado, recordando á los amigos que hemos perdido en tan poco tiempo; todos ellos tan valiosos, singularmente aquel hombre que nos prestó el concurso de su grande autoridad moral, de sus inquebrantables afectos, de su lealtad para la obra de la unión conservadora; y que en los últimos momentos de su existencia no parece sino que ha querido prestar su último servicio al país y al partido conservador, llamándonos á su lecho de muerte para que pudiéramos dar público testimonio de cómo esos políticos de quienes tanto se murmura pueden morir como murió D. Fernando Cos-Gayón, con la humildad y la serenidad del cristiano y del

caballero próximo á comparecer ante el Tribunal de la Divina justicia, con su conciencia tan tranquila, y confesándonos sensiblemente la pobreza en que dejaba á los suyos; él, que había pasado al lado de las mayores riquezas de España y que había tenido en su mano la fortuna de tantos poderosos de la tierra. (Grandes aplausos.)

En el corazón de todos vosotros está el recuerdo de los demás amigos á quienes lloramos: el recuerdo de aquel varón justo que se llamó el marqués de Cubas, á quien el pueblo de Madrid ha dado un público testimonio de lo que para él valen la virtud y la moral; el recuerdo de caballeros tan insignes como el marqués de Viana y el marqués de San Carlos; de hombres tan ilustres por sus servicios á la ciencia y al país como D. Francisco de Cárdenas, y como otros cuyos nombres habéis oído aquí, más ó menos modestos, porque no todos habían podido prestar su concurso de igual manera en bien de su patria y de su partido, pero en cuyos nombres puede estudiarse y apreciarse las riquezas que el partido conservador atesoraba, ejemplo y modelo de las que conserva y conservará seguramente en sus filas. (Aplausos.)

Rendido este tributo, volvamos la vista al presente, para tratar después del porvenir.

La situación política del país

He de pedir, ante todo, que apartéis de vuestro ánimo la idea, que quizás ha contribuido á acrecentar la expectación pública, de que vais á escuchar de mis labios cosas recónditas y nunca oídas. Si mi ingenio fuera capaz de encontrarlas, no las llevaría yo ja más á un círculo político, porque á la política, que es ante todo sentido práctico, no se deben llevar cosas recónditas, que sólo por ser recónditas son para la política desatinadas; es preciso buscar y llevar á ella cosas que estén en

—¿Es alguna persona ó alguna cosa la causa de tu pena?

—No.

—¿De veras?

—Te lo aseguro.

—Sin embargo, lloras, y no se llora sin motivo—insistió la señorita de la Fresnaye.

—Creo lo mismo que tú; pero parece que las dos estamos en un error—respondió Diana sonriéndose á través de sus lágrimas.

Aquella sonrisa era como un rayo de sol entre las ondas de una lluvia de tempestad. La respuesta de Diana no satisfizo completamente á la señorita de la Fresnaye.

—Siento contradecirte, querida Diana—dijo con cierto airecillo pretencioso; es muy difícil persuadirse que de repente, en medio de un baile, se apodera de una gran tristeza, que se experimenta necesidad de aislamiento y que se llora sin la menor razón, ni buena ni mala. Es muy difícil de creer eso.

—Y sin embargo, es de la más completa exactitud.

Ester movió la cabeza.

—Vamos á ver—dijo,—¿con quién bailaste el último rigodón?

—Con un caballero cuyo nombre he olvidado, y que creo ocupa un puesto importante en la administración.

—¿Es joven y guapo?

—Ni una cosa ni otra.

—Bueno. ¿Y de qué te hablaba ese señor que no es joven ni guapo?

—No lo sé.

—¿Cómo! ¿Lo ignoras?

—¿Si no escuchabas!...

—Si tú no escuchabas á tu pareja, es que escuchabas

Diana bailaba.

En medio del grupo que estaba formado detrás de ella, se hallaba un hombre de buen aspecto, de unos cuarenta y cuatro ó cuarenta y cinco años, y notable por su calvicie casi completa, por el corte severo de sus patillas, por sus finas gafas montadas en oro y por la imponente expresión de su fisonomía.

Era el procurador del rey en Tolón.

Hablaba con algunas personas de su conocimiento, y en los intervalos de las figuras, fragmentos de diálogo llegaban á sus oídos, sin despertar su atención de mujer; sin embargo, oía.

—¡Ay! no, señores—decía el procurador del rey con órgano sonoro y habituado á formular con una irrefutable elocuencia los períodos de sus acusaciones, períodos destinados á caer sobre la cabeza de los acusados como la inflexible maza de la lógica y de la ley;—¡ay! no. Cuando salí de Tolón ningún indicio nos permitía esperar un feliz resultado en nuestras incesantes pesquisas, y en nuestros multiplicados registros. Los bandidos se hallaban libres aún, la justicia desarmada, la sociedad sin defensa, expuesta á las más terribles tentativas. La vindicta pública reclama en vano una satisfacción que no puede dársele. Esos hombres cargados de crímenes, esos monstruos destinados desde luego á la vengadora máquina, parecen dotados de una propiedad funesta que me atreveré á definir así: *En don fatal de evaporarse*. En efecto, desaparecen sin dejar rastro alguno. En este momento nos vemos reducidos á esperar todo de la casualidad. Sin embargo, confiando en la Providencia, no he descuidado nada de cuanto pueda ayudarla. Desde mañana la mayor parte de las brigadas de la gendarmería del departamento se con-

la conciencia universal y que de todos sean conocidas, cosas que respondan al sentimiento público, y cuya predicación y repetición en estos siglos signifique, no revelación de misterios y de cosas nuevas, sino reiteración solemne de los compromisos contraídos ante la opinión para realizar lo que sea preciso hacer, sobre todo en estos momentos, en los cuales en España todo el mundo sabe lo que sufrimos; todo el mundo sabe lo que hemos menester, y la dificultad no consiste en denunciarlo, sino en armarse de la energía, de la resolución y de las abnegaciones necesarias para hacerlo. (Aplausos.)

Peró á fin de puntualizar y concretar esos compromisos con la opinión, son muy oportunas estas solemnidades; y á ello voy, tratándome, en primer término, de la actual situación de las cosas, hablando después de los que pueden y deben ser sus remedios.

La crisis porque hoy atraviesa España está en el ánimo de todos ó de la mayor parte de los españoles, que no es sencillamente una crisis política que pueda asemejarse á las que en tiempos más tranquilos llevaban al poder á uno ú otro de los partidos gobernantes; hay una crisis más honda; hay una verdadera crisis del régimen parlamentario. Sería preciso estar ciego para no ver que se ha estremecido y se ha quebrantado la confianza pública respecto de casi todos los organismos del Estado; que se desconfía de los hombres públicos de todos los partidos, de la justicia, de la administración, del Ejército, de la Marina, de todo, en fin, conservándose por fortuna un hondo sentimiento religioso y monárquico y una inclinación en todos los espíritus á respetar la legalidad, que son fundamento sólido en el que se pueden establecer las bases de nuestra reconstitución entera. (Aplausos.)

Produce este estado de desconfianza y de duda una evidente depresión del sentimiento nacional; para restablecer todo eso, hay que acudir con energía, y sin que se nos oculte la magnitud y las dificultades de la obra.

El Gobierno liberal

¿Y que instrumento encontramos hoy al frente del Gobierno para intentar tamaña y tan urgente empresa? No será yo quien haga coro á injusticias y calumnias, que niegan al jefe del partido liberal y á los que le acompañan en su obra y lo han acompañado en su calvario, las altas cualidades morales, propias de todos los hombres públicos es-

pañoles que llegan á esas alturas: el amor á la patria, la lealtad á las instituciones á quienes sirven, el espíritu de sacrificio y de abnegación por ellas, cuando entienden que es preciso aplicarlo; pero es lo cierto que, sin entrar aquí en minuciosas y prolijas disquisiciones de responsabilidades y de culpas, es lo cierto que el partido liberal ha demostrado que continúa careciendo de aquel sentimiento de la realidad práctica, y de aquel conocimiento preciso de lo que son los deberes de los Gobiernos al frente de un país, desconocimiento que ha sido siempre causa y motivo de tan grandes y prolongadas desdichas políticas en nuestra patria. Porque el partido liberal gobierna y ha gobernado siempre al día, sin pensar que hay momentos en que es preciso contener, y aún contrariar á la opinión, anticipándose á ella y viéndome más largo de lo que ella ve; y con cierto como vestigio funesto de aquel famoso «cúmplase la voluntad nacional» con que en un tiempo se resolvían todos los problemas políticos, toma también por voluntad nacional con facilidad extrema, no lo que verdaderamente es, no aquel conjunto y síntesis de los sentimientos tradicionales ó históricos, enlazados con las necesidades del presente y con vislumbres de las exigencias del porvenir, que es lo que constituye la verdadera voluntad razonada de los pueblos... (aplausos), la única sobre la que el Ser Supremo se digna enviar los rayos de su sabiduría infinita, haciéndola útil para la existencia y para la libertad de las sociedades... (aplausos), sino la expresión superficial y menuda de movimientos neuróticos de una pequeña parte de los que se ocupan de la política en el país, con estos ó con los otros intereses. (Aplausos.) Movido de esta suerte por tan engañoso criterio, y cediendo siempre con debilidades nunca interrumpidas ante tan menudos y microscópicos estímulos, siempre la historia del partido liberal en las situaciones difíciles ha estado reducida á registrar los desastres que esas equivocaciones de la opinión superficial le imponían. (Muy bien.)

(Continuará)

EXPORTACIÓN DE FRUTOS

OPINIONES DE LA PRENSA

Firmes en nuestros propósitos de velar siempre por los intereses de esta

provincia, hemos publicado varios artículos encaminados á llamar la atención de los agricultores acerca del peligro que amenaza sus intereses, y por tanto una considerable parte de los del archipiélago, con motivo del nuevo comercio de plátanos entre Jamaica é Inglaterra, iniciado últimamente por la casa Elder Dempster & C.º, que tanto tiene que agradecer á las Canarias.

En uno de los últimos artículos, LA OPINION excitó á sus colegas de la provincia, para que, emitiendo sus valiosos juicios, contribuyeran eficazmente á evitar, en lo posible, el conflicto gravísimo que se avecina y sobre el que, en distintas ocasiones, hemos llamado la atención del *Círculo Mercantil y Agrícola de Tenerife*, y de las Sociedades Económicas canarias.

Respondiendo á esas excitaciones, nuestro apreciable compañero *La Voz Icodense* publica en su último número un bien escrito artículo, bajo el rubro de *Los frutos de Canarias*, en el que con energía ataca el *caciquismo comercial* y apunta una muy aceptable idea, que, como todas las demás que puedan darse, deben recoger y estudiar detenidamente los llamados á solucionar este conflicto.

Al dar las gracias más expresivas al mencionado periódico por haber acogido nuestros ruegos, tratando tan acertadamente la cuestión, lo mismo que al *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife*, que promete también ocuparse en breve del asunto, sentimos no poderlas hacer extensivas á los restantes colegas de la provincia, los cuales guardan aún completo silencio, que no nos atrevemos á censurar porque puede obedecer á causas poderosísimas para nosotros desconocidas.

Veán ahora nuestros lectores, la opinión de *La Voz Icodense*:

«LA OPINION, de Santa Cruz de Tenerife, continúa llamando la atención de nuestros agricultores hacia el próximo desastre con que nos amenaza la producción de frutos de Jamaica. Los artículos que continúa publicando la prensa de Londres vienen á dar la razón á los que un estimado colaborador nuestro publicó días atrás en las columnas de la *La Voz Icodense*: no hay que hacerse ilusiones, el conflicto se avecina para los agricultores que en nuestro país se dedican á la exportación de plátanos á Inglaterra.

Hace muy bien el estimado diario conservador de la Capital en dar la voz de alarma á nuestros cosecheros y so-

licitar el concurso de la prensa isleña para solucionar, si es que se puede, el conflicto económico que se nos viene encima.

Sordos nuestros agricultores, en su eterna manía de rendir culto á la rutina y no bucar nuevos horizontes á la producción del país, ven llegar el desastre y no se preparan para evitarlo ó á lo menos hacer que sus consecuencias sean menos funestas.

En los artículos que citábamos más arriba exponía nuestro apreciable colaborador la idea de una Asociación ó Liga de agricultores en que estuvieran representados todos los de la provincia, ó, á lo menos, por la dificultad de trasladarse de una isla á otra, los de Tenerife. Hoy, abundando nosotros en las mismas opiniones de nuestro colaborador, insistimos en la conveniencia de esa Asociación de representantes de la agricultura canaria, en la que también podían entrar los comerciantes que negocian en la exportación de frutos. Aislados, dependiendo de las casas comerciales inglesas que hoy hacen el comercio con los frutos de Jamaica, nada pueden hacer nuestros agricultores. Ese *caciquismo comercial* que hoy ejercen en nuestro archipiélago unas cuantas casas inglesas, ata las manos á nuestros agricultores y les impide moverse, intentar nada que se oponga á los propósitos é intereses de esas mismas casas.

Así nada se puede hacer, es indudable; pero habiendo voluntad y firmeza de carácter y mirando algo más por la propia conveniencia se puede hacer algo de provecho.

Esa es nuestra opinión franca y lealmente expuesta acerca del problema cuya resolución encomienda, en parte, el diario santacrucero, al juicio de la prensa isleña.»

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 24—9'35 n.

El Ministro de la Guerra, general Correa, se halla desde ayer ligeramente indispuerto.

Hoy no ha podido abandonar la cama.

centrarán alrededor de Tolón, y entonces, así lo esperamos, entonces...

Una nueva figura del rigodón impidió que Diana oyese el final del corto discurso del magistrado. Cuando al cabo de dos ó tres minutos, la joven volvió al puesto que acababa de dejar, el procurador del rey respondía á una pregunta hecha por uno de sus interlocutores.

—Si, señor—decía—cuatro. El quinto, un criminal sumamente peligroso, llamado Pedro Farric, ha sido muerto anoche de la manera más afortunada, por un pistoletazo de un joven oficial, sobrino de uno de los más ricos propietarios de las cercanías, el señor barón de Labardés. La providencial intervención de ese joven ha salvado además la vida de un amigo suyo, derribado de su caballo por esos miserables, medio estrangulado y herido de una puñalada.

—¡Diablo!—exclamó uno que acababa de llegar al grupo;—¿sobre quién cometieron ese atropello?

—Sobre un joven que debéis conocer, y cuya propiedad linda con ésta—respondió el procurador del rey;—sobre la persona de Jorge Herbert.

Sabemos que Diana oía la conversación.

Su curiosidad se despertó al oír el nombre de Jorge Herbert. Ese nombre, que algunas horas antes pronunciaba ó creía pronunciar con completa indiferencia, le oía ahora unido á estas palabras siniestras: ¡puñalada! ¡asesinato! y sintió un dolor agudo en el corazón. Palideció; un ligero suspiro se escapó de sus labios y se vió obligada á hacer un grande esfuerzo para sostenerse en pie.

Felizmente el rigodón había terminado, y Diana, en vez de dirigirse á su silla, al lado de la condesa, aplicó á su pareja la acompañase hasta encontrar á la señorita Ester de la Fresnaye.

—¡Ester!—dijo á media voz en cuanto se acercó á su amiga, y tomando su brazo,—ven conmigo.

—¿Adónde quieres que vayamos?—preguntó con curiosidad la nieta del marqués de Salbert.

—A tu cuarto.

—Pues no tendremos tiempo para volver, porque antes de tres minutos empezará el otro rigodón.

—Necesito salir de aquí un momento. Me estoy ahogando y quiero respirar aire más puro... ¡Me siento mal!

—¡Dios mío! ¡Es verdad!—repuso Ester, con inquietud.—¡Estás muy pálida! ¿Qué tienes, querida Diana?

—Nada... esto pasará pronto... Habla bajo, pues no quisiera inquietar á mamá, y si me creyera mala, me haría dejar el baile.

—Entonces vamos á mi cuarto, y cuando estés respuestabajaremos.

Las dos niñas salieron de los salones y por escaleras particulares y un dédalo de corredores llegaron al cuarto de Ester. Diana se dejó caer en un diván y su emoción interior se manifestó con tanta más violencia cuanto más tiempo había estado contenida. El corazón de la pobre niña se puso á saltar en su pecho como un pájaro cautivo que quiere huir de su jaula. Ocultó el rostro entre las manos y lágrimas abundantes corrieron como perlas por su adorable rostro.

—¡Diana... querida Diana!—exclamó Ester conmovida y poniéndose de rodillas al lado de su amiga, cuyas manos cogió entre las suyas.—¿Por qué lloras?

—No lo sé—balbuceó la señorita de Presles.

—¿Sufres?

—No, ya estoy mejor... El llanto me ha hecho mucho bien.

Los despachos que se reciben de Manila son en extremo alarmantes.

Aumentan considerablemente las fuerzas tagalas que sitian la plaza.

Créese que los cónsules extranjeros se verán obligados á entablar negociaciones directas con Aguinaldo, para que sean respetadas las vidas é intereses de los súbditos de sus respectivas naciones.

Madrid 24—9'50 n.

En las operaciones de la Bolsa efectuadas hoy, se han cotizado nuestros valores con las variaciones siguientes:

El 4 por 100 Interior subió 80 céntimos; el Exterior un entero con 65 céntimos; el Amortizable 25 céntimos; los Billetes hipotecarios de Cuba de 1886 subieron 5 céntimos; los de 1890 15 céntimos y las Acciones del Banco de España 2 enteros.

Las Obligaciones del Tesoro bajaron 5 céntimos.

El cambio sobre París sufrió una baja de 20 céntimos: con él guarda ción el efectuado sobre Londres.

Madrid 24—10 n.

Tampoco hoy ha salido el Sr. Sagasta, á causa del mal tiempo que reina.

El nieto del presidente del Consejo sigue mejorando.

También se halla más aliviado el Sr. Romero Girón.

Hoy han celebrado una larga conferencia los Sres. Silvela y Polavieja.

Guardan reserva acerca de los puntos que trataron.

Así que se anuncie oficialmente la reapertura de Cortes, dícese que celebrarán una reunión los diputados republicanos para trazar el programa que han de seguir en el Parlamento.

Madrid 24—10'20 n.

En un telegrama oficial de Manila, que acaba de recibirse en el Ministerio de la Guerra, el General Rios comunica noticias satisfactorias.

Dice que se ha realizado el proyecto para poner á los españoles en libertad.

Los tagalos han concedido ésta á todos los prisioneros civiles y á los militares enfermos é inútiles.

El ex-gobernador político militar de las Bisayas, espera poder comunicar en breve iguales noticias con respecto al rescate de todos los prisioneros militares restantes.

El despacho ha causado alegría en esta Corte.

Madrid 24—10'55 n.

Nuevos despachos de Manila, dicen que en aquella Capital los disturbios adquieren alarmantes proporciones.

En las inmediateces de aquella plaza, Aguinaldo, al frente de numerosas fuerzas rebeldes, ha proclamado la república filipina.

Lo mismo han hecho los tagalos insurrectos de la provincia de Cebú.

En las filas yanquis reina la mayor confusión.

Muchos soldados demuestran su resolución de no luchar con los filipinos.

Los jefes no saben que conducta seguir. (Textual).

Madrid 24—11'25 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 57'70.

Id. id. exterior, á 64'75.

Id. amortizable, á 68'50.

Billetes hipotecarios de Cuba (1886), á 53'90.

Billetes hipotecarios de Cuba de 1890, á 45'90.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 90'90.

Acciones del Banco de España, á 395'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 32'68 por £.

París, vista á 29'90 por 100 P.

Madrid 25—3 m.

Participan de Hong-Kong que las autoridades yanquis de la Capital de Filipinas, han dispuesto se habiliten varias chalupas, con el fin de recorrer los rios y practicar en los poblados inmediatos á ellos visitas domiciliarias.

Este acuerdo obedece á las sospechas que se tienen de que los tagalos estén recibiendo armas y municiones.

Los indígenas están exasperadísimos.

Hoy se celebrará Consejo de Ministros en la casa del Sr. Sagasta.

Fijarse la fecha para la reapertura de las Cortes.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden).

CRÓNICA

Esta mañana zarpó de este puerto para Liverpool, donde cargará material de guerra para la escuadra de su nación, el transporte argentino *Guardia Nacional*.

Deseamos á sus jefes, oficiales y tripulantes feliz viaje.

Con fecha 23 del corriente nos escribe nuestro estimado corresponsal de Puerto-Cabras (Fuerteventura), lo que copiamos á continuación:

«Anoche, á la una de la madrugada, se inició un incendio en la calle de la Marina, en un almacén propiedad de la Sra. Marquesa de la Florida, y á las pocas horas quedaba reducido á cenizas.

Gracias á la completa calma que reinaba, y á los esfuerzos de las autoridades y vecinos, pudo localizarse el fuego, evitando que fueran pasto de las llamas varias casas contiguas.»

En sesión ordinaria que anoche celebró el casino *El Porvenir*, de la vecina ciudad, quedó constituida la junta directiva de aquel centro en la forma siguiente:

Presidente.—D. José Tabares García.

1.º Vicepresidente.—D. José Suárez Núñez.

2.º Vicepresidente.—D. Francisco Padilla y Morales.

Tesorero.—D. Francisco Domínguez Pérez.

Secretario.—D. José Cabrera Núñez.

Bibliotecario.—D. Manuel Olivera y Natera.

Vocales.—D. Alejandro Almenar y D. Antonio Hernández Acosta.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital.

De *El Telégrafo*, de Las Palmas, en su número de ayer, son las siguientes líneas, que no necesitan comentarios:

«Según nos cuentan respetables personas de esta localidad que por su carácter merecen toda nuestra atención y crédito, el recibimiento que el pueblo, las corporaciones y la asociación de *La Cruz Roja* de Santa Cruz de Tenerife (recibimiento que ellos presenciaron) les preparaban á la última ex-

pedición de repatriados resultó digno de los más calurosos aplausos; siendo atendidos con diligencia y solicitud todos los soldados que regresan á su tierra nativa con el cuerpo dañado y el alma dolorida.

¡Qué sentimiento nos produce oír tales relatos!

¿Qué pasa en la muy noble y leal ciudad de Las Palmas cuando arriban á nuestras costas los vapores que conducen á nuestros paisanos enfermos? ¿Qué pasa? Da vergüenza y dolor decirlo. ¡Parece que no existe *La Cruz Roja*! Nuestros hermanos desembarcan sin que se les reciba ni agasaje.

¡Pobres mártires! ¡Infelices héroes! La caridad no les da calor ni siquiera para morir...»

En el vapor *Hespérides* se ha embarcado hoy para la Península, acompañado de su señora é hijos, nuestro joven amigo D. Fernando Suárez, apreciable colaborador de LA OPINION.

Deseámosle muy feliz viaje.

De petición justísima califica el *Heraldo de Madrid* las siguientes noticias que por telégrafo le ha trasmitido su activo corresponsal en esta Capital, y que con el mayor gusto reproducimos, por tratarse de un asunto de verdadera importancia para estas islas y del que varias veces nos hemos ocupado desde estas columnas.

Los informes á que nos referimos, dicen así:

«Agitase unánimemente la opinión para pedir el aumento de comunicaciones con la Península.

Es verdaderamente lamentable que, mientras tenemos correo diario con Inglaterra, no haya más que dos correos al mes para la comunicación con la Península.»

Ha fallecido en San Juan de Puerto Rico nuestro joven comprovinciano D. Rafael Ayala y Lorenzo, enfermo gravemente desde el bombardeo de aquella ciudad por la escuadra americana, una de cuyas bombas penetró en la casa del señor Ayala, ocasionando grandes destrozos.

Descanse en paz.

El Sr. Ruvalcaba, segundo comandante de marina de Canaria, ha sido destinado á mandar el *Isabel II*.

Dice nuestro estimado colega *Diario de Tenerife* que el Comisario regio de esta provincia, Sr. D. Emilio Serra y Rus, á nombre del Consejo provincial de agricultura, industria y comercio, ha dirigido instancia á la Dirección general de Obras públicas solicitando se reciba otro tramo del muelle del puerto de interés general de esta Capital, cuya línea de atraque asciende á 77 metros, ofreciendo una superficie de 1848 metros cuadrados.

De suerte que—agrega—dispuesta la recepción solicitada contendrá ya el muelle de nuestro puerto 252 metros de línea de atraque.

En Junta celebrada anoche fué elegido Presidente de la Sociedad *Santa Cecilia*, el Sr. D. Juan Ravina y Castro.

El gobierno de los Estados Unidos ha resuelto admitir gratuitamente en los principales colegios de la República á cierto número de niños cubanos, con objeto de darles una educación exclusivamente norteamericana.

También han mandado una legión de maestros de escuela á las Antillas para que enseñen á los niños el idioma inglés.

Nuestro comprovinciano el capitán de infantería D. Francisco de Quintana y León, ha sido ascendido á comandante.

Pasajeros que conduce para Cádiz el vapor correo *Hespérides*:

De esta Capital.—D. Narciso González y señora, D. José Pascual, D.^a Gertrudis Castro, D. Fernando Suárez, señora y dos niños, D. Sabino Fernández, D. Antonio Rey, D.^a Rosario María García, D. Lázaro Andrade, D. Lucas Homar, D. Baldomero Durán, D. Francisco Mateos, D. Ubaldo de Azpiáñez, D. Jesús Anes, D. Tomás Cabrera, don Blas Cabrera, y D. Fabio Perera.—Total: 20

De Las Palmas.—D. Fernando Castro, D. Valentín Prieto, D. Francisco Carbajosa, D. José Kortun, D. Eulogio

Hernández y D. Antonio Alvarado.—Total: 6.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores

23 DE ENERO

97 97 Vapor alemán *Mainz*, de Bremen y Lisboa, con carga general de tránsito; salió para Bahía despachado por Cory Brothers y C.^a

98 98 Vapor español *Hespérides*, de Las Palmas; deja y toma carga, pasajeros y correspondencia y sale para Cádiz, despachado por Hijos de J. Yanes.

24 DE ENERO

99 99 Vapor francés *Macina*, de Rufisque con carga general de tránsito; tomó carbon, agua y víveres y salió para Burdeos despachado por Hamilton y C.^a

100 100 Vapor español *León y Castillo*, de Arrecife y escalas; deja y toma carga y pasajeros y sale para el sur de esta isla despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares.

101 101 Vapor español *Viera y Clavijo*, de la Palma; deja y toma carga y pasajeros y sale para las Palmas despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares.

Manuel Fernández

PROFESOR DENTISTA

Especial en todas las operaciones y enfermedades dentarias.

Horas de consulta, de 8 á 11 y de 1 á 5 Hotel Panasco, Cuarto núm. 14, Santa Cruz de Tenerife.

Sección Religiosa

25 DE ENERO

Santo de hoy.—La Conversión de San Pablo apóstol, y Santa Elvira.

Santo de mañana.—San Policarpo y Santa Paula.

Luna llena el día 26, á las 6 y 29 m. de la noche en Leo. Chubascos.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5½ á 7½; á las oraciones el Rosario.

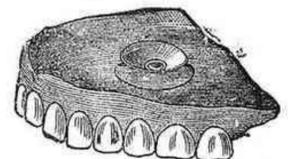
Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY

Barómetro reducido á cero	764'80
Termómetro á la sombra	17'4
Tensión del vapor	10,0
Humedad relativa	68'0
Viento	E.
Fuerza del viento	1.
Cielo: parte cubierta, décimas	10.
Temperatura máxima de ayer	19'0
Id. mínima de anoche	14'2
Estado del mar	Llano.
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros	0'0

Gregorio M. Lorente

CIRUJANO DENTISTA



Ha trasladado su gabinete de Buenos Aires á esta Ciudad.

Dientes y dentaduras artificiales, con y sin chapas, fijas y móviles.

Calle Numancia número 15, barrio de los hoteles. 30

Cemento Portland

y cal hidráulica,

se acaban de recibir y se venden muy baratos en el almacén de Gregorio Rodríguez Dióniz.

1.954-15

